

¿ESTAN IMPLICADOS TAMBIEN EN EL SECUESTRO DE HUARTE?

- Héctor Villalón, acusado de ser el "cerebro" del secuestro del director de la Fiat-France, había tenido relaciones con el industrial navarro.
- Villalón había presentado a Revelli-Beaumont en la quinta de Puerta de Hierro del General Perón, junto con Aristy, el que se ofreció de mediador.

Pendientes de los trámites de extradición se encuentran en la prisión de Carabanchel los seis ciudadanos argentinos y otro italiano que fueron detenidos el pasado 23 de julio, acusados por la Policía francesa de ser los responsables del secuestro del señor Revelli-Beaumont, director de la Fiat-France. Al día siguiente de la detención de este grupo en Marbella era detenido en París otro de los supuestos implicados, el abogado, también argentino, Héctor Villalón. Con ello y con la recuperación, en tres bancos suizos, de las tres cuartas partes del rescate pagado para la liberación del magnate de la industria automovilística francesa culminaba una rocambolesca historia que se inició el 13 de abril.

El hecho de que hayan sido detenidos en nuestro país siete de los implicados y de que hayan vivido algunos años en diversas ciudades españolas le da a este asunto un interés especial. Y si añadimos que el octavo implicado, Héctor Villalón, ha estado muy vinculado a negocios y otras actividades en España, el interés, sin duda alguna, aumenta.

COMIENZA LA GUERRILLA

El hombre al que se le atribuye la máxima responsabilidad directa en el secuestro es Horacio

Francisco Rossi, quien, al frente de un comando del movimiento nacionalista argentino Tacuara, había atracado un furgón de los pagadores del Policlínico bancario en Argentina, por lo que fue condenado a nueve años de prisión. Posteriormente, en 1973, beneficiado por la amnistía del presidente peronista Cámpora, quedó en libertad, y en 1975 se vino a España, adonde le siguieron rápidamente algunos de sus más estrechos colaboradores, entre ellos Alfredo Mario Roca y Carlos Arbelos.

Sin embargo, se supone que el "cerebro" de la operación podría haber sido el abogado Héctor Villalón, detenido el 24 de julio en París, en el momento en que llegaba de un crucero de placer por Italia y Grecia.

Héctor Villalón, de cuarenta y siete años de edad, fue funcionario del Ministerio argentino de Asuntos Técnicos entre 1954-55. A la caída de Perón se exilió en Brasil y posteriormente se fue a Cuba, donde hizo amistad con Fidel Castro, quien le nombró representante de los tabacos cubanos nacionalizados en Europa. Paralelamente, se sentaban las bases de la guerrilla en Argentina, una de cuyas primeras acciones fue el asalto al Policlínico bancario, encabezado por Rossi.

VIVIA EN TORRES BLANCAS

Villalón residió en España entre 1964 y 1974, años en los que mantuvo contactos con Perón y afirmaba entre sus amistades que actuaba como emisario del general en sus viajes a Corea del Norte y China. Sin embargo, cuando Perón regresa a Buenos Aires, en 1973, rompe públicamente con él, acusándole de ser un "comerciante de la política", lo que le obliga a regresar a Madrid, donde seguía residiendo su familia, en el edificio Torres Blancas, de la avenida de América.

Héctor Villalón, durante su "luna de miel" con Perón, había presentado a Luchino Revelli-Beaumont al general en su quinta de Puerta de Hierro, junto con el diplomático dominicano Héctor Aristy, otro de los personajes implicados en el secuestro, y también detenido por la Policía francesa.

PERON, EN UN AVION DE LA FIAT

Cuando Perón regresa triunfalmente a la Argentina, la primera parte del viaje (Madrid-Roma) la hizo en un reactor privado de la Fiat, puesto a su disposición por la "entente" Villalón-Revelli-Beaumont.

A partir de estas cordiales relaciones parece que se gestó el secuestro del director de la Fiat-France por un supuesto comando para la Unidad Socialista Revolucionaria, que terminó con la entrega de un rescate de dos millones de dólares.

UNA SOSPECHOSA SOCIEDAD

Ahora, la Policía de varios países está investigando la actividad de una empresa de exportación e importación con sede en Vaduz, principado de Liechtenstein, la Finespa Stablishment, propiedad de Villalón y Aristy, porque se teme que esta sociedad pudiera haber servido para recoger los rescates pagados por otros secuestros realizados tanto en Europa como en el Río de la Plata.

A este respecto, se dice que Villalón había mantenido relaciones con el grupo Huarte y se analiza su posible vinculación y mediación en el caso del secuestro del conocido industrial navarro, al igual que su amigo Aristy hizo en el caso de Revelli-Beaumont.

NO SON POLITICOS, DIOEN LOS EXILIADOS

Si todos estos cabos llegaran a atarse, lo que debe aclararse en plazo inmediato, ya que la Policía ha encontrado numerosos documentos en una caja fuerte bancaria en Suiza, podríamos estar ante un caso de degradación de la acción política hacia la delincuencia común, tal como ha ocurrido históricamente en otros movimientos extremistas.

En los medios argentinos de Madrid se nos dice que sólo cuatro de los siete detenidos en Marbella tenían antecedentes peronistas. Por otro lado, los exilados del movimiento guerrillero Montoneros y de la Copal (Comi-

sión pro Presos de América Latina) han negado todo carácter político a las actividades de los secuestradores de Revelli-Beaumont y dicen no tener relaciones con ellos.